

RESUMEN

Estas cincuenta nuevas aportaciones al Vocabulario Villarengo de Llatas Burgos vienen a redundar en la tesis de que el substrato primero del habla villarenga es la lengua valenciana que aportaron los primeros pobladores, pues de los vocablos aportados treinta y tres son netamente valencianos.

Pero, también, podemos reforzar esa aseveración en base a un dato crucial que hemos podido constatar con las últimas investigaciones en el Archivo Vicente Llatas Burgos, que han sacado a la luz una carta de José Giner dirigida al cronista en la cual le contesta a varias dudas de Llatas Burgos y le descubre que el nombre de la villa en el siglo XIV es *Lo Vilar* o *El Vilar*, y no *El Villar* que es una palatalización producto de la influencia aragonesa en nuestra habla, una forma que se impone plenamente a partir del siglo XVI y hasta nuestros días.

Así pues constatamos que el habla *villarenga*, se configura a partir de tres substratos lingüísticos que –por orden de cronología histórica- son: valenciano, aragonés y castellano, y que configuraron a principios del siglo XVII una forma de hablar que perduró plenamente hasta la primera mitad del siglo XX. Tras siglos de vigencia en los hablantes, comienza a degradarse tras la guerra civil en un intento “nacional” de unificación lingüística en torno al castellano oficial.

*Había en el mundo tantas palabras, y tantas cosas, que
podría haberse producido con facilidad alguna confusión,
algún matrimonio equivocado. Pero no hallé ninguno.*

Cada cosa se llamaba como debía.

Juan José Millás, El Mundo.

1. Antecedentes

Aunque *El habla del Villar del Arzobispo y su comarca* se publicó en 1959 podemos afirmar que el comienzo de la recogida de vocablos churros por parte de Llatas Burgos tuvo lugar tras la finalización de la guerra civil española y la reapertura de las Escuelas Municipales en el curso 39-40. No obstante, las dos décadas que separan ambos eventos no estuvieron dedicadas tanto a la recogida de vocablos (más exhaustiva en la primera década) como a otras tareas derivadas de la edición de dicho libro llevada a cabo por Arturo Zabala (miembro del Instituto de Literatura y Estudios Filológicos de la Institución Alfonso el Magnánimo) pues sabemos que en 1947 ya estaba en proceso de impresión y que en la década posterior hasta la fechas de su publicación estuvo sujeta a varias revisiones, correcciones, pruebas de imprenta e, incluso, adiciones tan interesantes como las de incluir los dibujos de José Bosch para ilustrar algunos vocablos o el trabajo comparativo de llevar a cabo un vaciado paralelo de los vocablos más valencianos contrastándolos con la forma utilizada en varios municipios de La Serranía, ambos por indicación de su editor; pero también el que una parte de los vocablos incluyesen una frase de uso común por los hablantes de nuestro pueblo, propuesta que le hizo José Giner para contextualizarlos, tal como comentábamos en *Biobibliografía de Vicente Llatas Burgos*, Salvo (2015:53-56).

También sabemos que el libro contiene un “Apéndice” de última hora con ciento ochenta y dos vocablos más. Así pues, y entendiendo que el proceso de recopilación de vocablos fue largo, podemos colegir que hubo bastantes términos del habla villarena en uso que no fueron recogidos por Llatas Burgos, algo por otra parte bastante comprensible teniendo en cuenta los medios con qué contó nuestro insigne cronista e investigador y los otros campos del saber sobre su pueblo y el nuestro a los que dedicaba bastante atención; sólo por poner un ejemplo las numerosas visitas de campo a yacimientos arqueológicos (la mayoría descubiertos por él) y los incontables viajes a

Valencia a consultar diversos archivos, hemerotecas y bibliotecas. Por último, sabemos también que no será hasta 1952 que dé por casi finalizada la recopilación y haga la última entrega de fichas a José Giner³. *El habla del Villar del Arzobispo y su comarca* fue editada por la Institución Alfonso el Magnánimo (Valencia, 1959) en dos tomos de 266 y 244 páginas, respectivamente, y encuadernado en cartulina color hueso en formato vertical (17,5x12,5 cm.); contiene 77 ilustraciones realizadas en tinta china sobre papel de José Bosch, que aclaran los conceptos de algunos vocablos. Posteriormente fue reeditada por primera vez en forma fascicular por *Revista Ateneo* (Ateneo Cultural de Villar del Arzobispo, números del 1 al 7, publicados entre agosto de 1992 y agosto de 1994) y, pocos años después, por el Ayuntamiento de Villar del Arzobispo en tres ocasiones y en formato libro: 1996, 2005 y 2014 (A.V.LI.B., Sig. 26)².

Por otra parte, cuando presentamos en el marco de las II Jornadas de las Hablas Churras (Enguera, 2013) el avance del *Atlas Lingüístico del Xurro en La Serranía* (ALXLS) ya apuntamos que el habla *villarenca* estaba configurada por tres substratos lingüísticos y que –por orden de cronología histórica- son: valenciano, aragonés y castellano, conforman ya a principios del siglo XVI una forma de hablar que perduró plenamente hasta la primera mitad del siglo XX. En una carta de José Giner a Vicente Llatas (sin fecha, aunque la podemos situar en el contexto de escritura del magnífico “Prólogo” del Vocabulario de Llatas), le expresa su opinión de estar seguro de que “*hasta hace muy poco todavía se hablaba así*”. De manera que, constatado que el churro *villarenco* es un subdialecto del *valencià apitjat* que –tras siglos de vigencia en los hablantes- comienza a degradarse tras la guerra civil en un intento “nacional” de unificación lingüística en torno al castellano oficial. Y, aunque Llatas Burgos se esforzaba en esa época por reivindicar fuera del pueblo esa forma de hablar de la cual estaba muy orgulloso pues para él suponía una seña de identidad villarenca de primer orden y lo hace en un artículo³ publicado el 8 de octubre de 1951 en Radio Alerta y titulado

¹ Las recibió Josep Antoni Moya de manos del propio José Giner siendo estudiante en la Facultat de Filologia de València. Se encontraban en una caja metálica y tal como reza en un sobre azul con la inscripción manuscrita a lápiz por Llatas Burgos: “27 fichas que entregué, en septiembre de 1952 a D. José Giner”. Había un total de 3.524 fichas clasificadas, aunque en interior del sobre se encontraron 131 más.

² En esta última edición se colocaron en el lugar alfabético correspondiente los vocablos que en la edición original figuraban en el Apéndice.

³ Archivo Vicente Llatas Burgos, Sig. 55, Art. 13, (1951: 110). Publicado con el pseudónimo de Vicente d’Agost. Reseña histórica, en la cual realza como uno de los aspectos más característicos de este pueblo valenciano su singular vocabulario, que él encuadra dentro del “*valenciano dialectal o ‘xurro’ (...) que hace su habla graciosa y simpática, ya que representa la conjunción del valenciano con el castellano.*”.

Historia de un pueblo 'xurro', lo bien cierto es que la castellanización impuesta incluida la zona valenciano-parlante comenzó a borrar los rastros ancestrales de nuestra particular forma de hablar.

Es, no obstante, con el final de la Dictadura franquista y la llegada de la democracia que comienza –a finales de la década de los 70- una tímida mirada hacia esa forma de hablar que había comenzado a perderse en los últimos sesenta años. Tanto Fernando Montero, desde su cargo de director del C.P. Fabián y Fuero y como Presidente del Ateneo Cultural de Villar del Arzobispo, que se ha dedicado a recoger vocablos que incluso todavía perviven y llega a confeccionar un exhaustivo listado del cual hemos tomado prestados veintitrés de los vocablos más singulares para escribir este artículo. Junto a otros veintisiete que pertenecen al listado elaborado por mí mismo; aunque mi recogida comienza en la década de los noventa tras la finalización de mis estudios de Filología Catalana y –en su mayoría- escuchados a mi madre, Montserrat García Romero, en cuya memoria perduran a sus noventa años y es fuente inagotable del habla popular (vocablos, lexicalizaciones, refranes, canciones); espero algún día poder reivindicar más ampliamente en otro artículo.

Es bien cierto que no todos los vocablos de un lugar se puedan recoger sin estudios sistemáticos y exhaustivos vaciados, algo que sí podemos decir del magnífico Vocabulario Villarencó y Comarcal que realizó Vicente Llatas Burgos, pero no lo es menos que -aun así- pueden quedar algunos centenares de vocablos que eran totalmente vigentes en esa época, y aún hoy son recordados por las personas mayores de 60 años; pues además de que son muy relevantes, por diferentes razones no fueron consignados en aquella época por nuestro predecesor: pensamos que, debido a su “religiosidad” o a la cultura franquista imperante de la época o por pudor, no recogió -por poner un ejemplo- los vocablos que nombran los órganos sexuales masculino y femenino que, en el caso de nuestro pueblo son –como en otros muchos- bastante singulares; como también podemos suponer que el cronista no recogió un vocablo –quizás- el más relevante de todos ellos, aquel que nos llama más la atención, pues se trata del gentilicio de los habitantes de El Villar: *villarencó*, *villarenca*. Quizá porque se pretendía desde el imperante oficialismo franquista que primara el gentilicio en castellano, *villarense*, que en la década de los 60 del siglo pasado se intenta de nuevo oficializar sobre todo en los programas de la fiestas de verano, pero no llega a calar y –aunque utilizado habitualmente por Llas Burgos- no es recogido por los hablantes, diluyéndose sin más; se tiene constancia de que en 1919 empieza a prestar servicio un transporte de viajeros

con el nombre de *La Villarensa* que estuvo en servicio muy poco tiempo. Un habla donde –no obstante– seguía prevaleciendo la forma valenciano-aragonesa. Pero también tuvo olvidos en cuanto a que algunos vocablos netamente valencianos no fueron reseñados como tales: *garrofó*, *maltraïr*, *net*... A continuación pasaremos a relacionar las cincuenta nuevas aportaciones, señalando las que pertenecen al listado de Fernando Montero con (FM) y las recogidas por nosotros como (CS).

2. 50 Nuevas Aportaciones a *El habla del Villar del Arzobispo y su comarca*

1. Aferrar (FM)

Verbo.

Sacar de los nidos a los gorriones (llamados *porretones*). Del val. *aferrar*.

Amos a aferrar unos cuantos porretones

2. A las acaballas (FM)

Lexicalización.

Dícese cuando se está terminando una tarea o la narración de unos hechos. Del val. *a les acaballes*.

Y a la acaballas nos fuimos cada'uno pa su casa

3. Badalladera/s (CS)

Nombre, femenino.

Bostezo/s. Se dice cuando éste es muy repetido, continuado y ruidoso. En val. *badall/s*. Nombre que en churro y en este caso se feminiza y se utiliza tanto en singular como en plural.

También se recogen los términos *Badallá* (cuando es un solo bostezo grande), *Badallador/ora* (referido a la persona que bosteza), *Badallamiento* (lo mismo que *badalladera*), *Badallar* (la acción de bostezar) y *Badallera* (lo mismo que *badalladera*).

Con isas badalladeras paise que tengas hambre, sueño o picardía grande.

4. Batre (CS)

Nombre, masculino.

Macho muy grande y *desfargalau*. Del val. *batre*.

El macho de Visente esta'icho un batre

5. Brinsa (FM)

Nombre, femenino.

Ollejo seco de la uva que se ponía en grandes montones a secar al sol después de la *vendema*.

Vamos a juar a la brinsa de la'era el tio Liodoro

6. Bufaina(CS)

Adjetivo, masculino/femenino.

Dícese de las personas que actúan con ostentación y sin ton ni son. Del val. *bufaina*; puede tratarse de un término de nueva creación en el siglo pasado con el sufijo *-aina*.

A ese ni caso, está hicho un bufaina

7. Burria(CS)

Nombre, femenino.

- a. Conjunto de florecillas silvestres y enredadera con que se confeccionaban los arcos (con cañas verdes) para engalanar las calles en las fiestas de agosto (de la Asunción y de S. Roque).

José ha ido a traír la burria pa la prusisión d'esta tarde

- b. Restos de verduras (judías, patatas, zanahorias...) que quedaban cuando se habían gastado las más tiernas y recientes, que servían para realizar un último caldo.

Replega la burria pa dásela a los animales

8. Cachillá (FM)

Nombre, femenino. Derivado del val. *caxaps*.

- a. Bandada de animales

Menuda cachillá de cagarneras acaban de pasar

- b. Gran grupo de personas

En la plasa había una cachillá de gente... no sé qu'habrá pasau

9. Cachochoes (FM)

Nombre, masculino.

Persona desgana y tranquila. Del val. *catxotxes*

Iste esta'icho un cachoches

10. Cagallón (FM)

Nombre, masculino.

- a. Excremento compacto. Del val. *cagalló*

Con los cagallones pues hacer un buen yemo

- b. Miedo (en sentido figurado)

Anoche se fue la lus y m'entró un cagallón con la troná que había

11. Cagatimones (FM)

Nombre, masculino. Del val. *cagatimons*, también *cagamànecs*.

Pájaro muy pequeño con plumaje de color pardo y collar blanquecino.

Iste año no s'han visto cagatimones por aquí

12. Caguera (FM)

Nombre, femenino.

- a. (Tener) Indisposición estomacal. Del val. *caguera*.

No quió comer ná, que voy de caguera

- b. (Dar) Fastidiar con dichos o hechos. Del val. *caguera*.

¡Chico, cállate ya que estás dando caguera!

13. Caneco (FM)

Nombre, masculino.

Tragallá. Beber de un gran sorbo todo el líquido de un vaso o muy largo en un botijo.

Calla, que no podía hablar por culpa del caneco que m'he metío

14. Cangiliar (CS)

Verbo.

Pasear, dar vueltas sin saber el destino.

15. Carronchar (CS)

Verbo.

Utilizado como sinónimo de “vivir”

¿Qué Chimo, cómo carronchas?

16. Carronchas (CS)

Nombre, femenino.

Vocablo utilizado para definir ciertas manchas cutáneas de forma circular.

Se ve que he tocao alguna yerba mala y mira que carronchas m'han salio.

17. Carroncho (CS)

Nombre, masculino.

Se trata de un aro metálico o de madera que, con la ayuda de un palo o sarmiento es dirigido por los niños mientras corren tras él.

Miá que carroncho ma'icho con la rueda d'una bicicleta

18. Casolana (FM)

Nombre, femenino.

- a. Res que se cría en casa.

Mi suegra ma dao una puerca casolana

- b. Persona que es casera. Del val. *casolana*.

Mi chiquilla es tan casolana que ni en fiestas pisa a la calle

19. Chiringa (CS)

Nombre, femenino.

Instrumento que los niños fabricaban en el verano y especialmente para la noche de San Juan, de gran tradición en El Villar. Consiste en un trozo de caña gorda entre nudo y nudo; uno de ellos se vacía y en el otro se practica un pequeño agujero; por el lado abierto se introduce una caña delgada a la que se le enrolla un trapo para que funcione a modo de émbolo y mientras se tapa con el dedo el agujero practicado, se llena de agua y se empuja esta con el émbolo a manera de pistola de agua. Del val. *xeringa*.

M'he traído del barranco unas cañas p'aseme un chiringa

20. Empapusar (FM)

Verbo.

Acción de alimentar a una persona o un animal poniéndole el alimento en la boca. Del val. *empapussar*

Miá que si no t'empapuso no me comes ná

21. Encorajarse (CS)

Verbo.

Ponerse tiesa la masa para el horno. En val. *Encoratjar-se*.

L'has fotío, la masa s'han encorajau

22. Engalufar (FM)

Verbo.

Engañar, engatusar, embaucar. Del val. *engaldufar*.

Miá que tú a mí no m'engalufas

23. Esbarrillao/á (CS)

Adjetivo, masculino/femenino.

Desmejorado/a, sobre todo referido a la cara. En val. *esbarrellat*.

Miá que la Felisa, además de desfargalá es que está esbarrillá

24. Esguijar (FM)

Verbo.

Romper alguna cosa.

M'ha esgujjau el pantalón en un sarsal

25. Faristol (FM)

Nombre, masculino.

Persona que estorba. Del val. *faristol*. Utilizado en la locución verbal “*fer el faristol*”: estar parado en un lugar molestando.

Anda, que siempre estás en el medio, como un faristol

26. Fotracá (CS)

Adverbio.

Exceso de cualquier cosa, pero principalmente de comer. Del val. *fotracada*

M'ha comio una fotracá de morcas de pan

27. Gañir (FM)

Verbo.

Respirar ahogadamente. Del val. *ganyir*.

No para de gemecar, está gañendo to la noche sin parar

28. Gaira (FM)

Nombre, femenino.

Hambre, gana de comer, desmayo.

Anda, ponme algo de senar que traigo mucha gaira

29. Humedenca (CS)

Nombre, femenino.

Relativo a la ropa tendida que todavía está algo húmeda. En val. *humedenca*.

Chica, no descuelgues la bugá que aún está humedenca

30. Jovenalla

Nombre, femenino.

Dícese de un grupo de jóvenes. Del val. *jovenalla*. Citado por el personaje del Tío Rogiñol en la obra de teatro *La Rosa del Molino*, de Antonio Lanzuela.

Miá, por ai viene la jovenalla, cantando y dansando

31. Malardinas (a) (FM)

Lexicalización.
Sin orden ni concierto.

A ise no l'encargues ná que to l'hase a maldardinas

32. Michafiga (CS)

Adjetivo, femenino

Persona miedosa y cobarde. En sentido figurado *figa* se refiere al órgano sexual de la mujer. En val. *mitja figa*.

Ise, además de melindres está icho un michafiga

33. Michol (FM)

Nombre, masculino.

Recipiente cerámico que sirve como medida de capacidad para líquidos y que equivale a 252 mililitros. Diminutivo del val. *mitja*.

Ponme un michol d'aseite

34. Mindola (CS)

Nombre, femenino.

Se dice del órgano sexual del varón. Cuando se refiere a los niños se dice *mindolica*. Palabra antigua que según nos informaron también es conocida en Buñol, Losa del Obispo, Chelva, Higuieruelas, Titaguas y Tuéjar. Cuando es más grande de lo habitual se usa el aumentativo *mindolón*.

¡Ostrellita, como la tendría de grande que le disían el Royo Mindolo!

35. Parrusa (CS)

Nombre, femenino.

Coloquialmente utilizado para definir el órgano sexual de la mujer: “vulva”. Castellanzando por feminización el término masculino: en valenciano *parrús*.

Ayer le vi la parrusa a la Pasesica y ya tenía pelicos

36. Panderá (FM)

Nombre, femenino.

Excremento humano de gran tamaño (observamos la clásica elisión de la /d/ intervocálica en final de palabra). Del val. *panderada*.

Menuda panderá nos han dejau ista noche a la puerta casa

37. Podenco/a (CS)

Adjetivo, masculino/femenino.

Persona tozuda, desobediente e indolente.

A iste no le mandes ná que es podenco de marca mayor

38. Pori (FM)

Nombre, masculino. Del val. *por*.

Miedo. Parece que sea más una abreviación de *poreguita* (registrada por V.Ll.B.) que añadir un vocal de apoyo al vocablo valenciano *por*.

Mira el porí que tenía que me cagué en garras

39. Pudenca (CS)

Adjetivo, femenino.

Maloliente, referido a las personas o a ciertos lugares. Del verbo *puadir*: heder. En val. *pudenca*.

Tira las patatas a los puercos que están pudentas

40. Rabachol (CS)

Adjetivo, masculino.

Persona de pequeña estatura. También utilizado para dirigirse a los niños. Del val. *ravatxol*.

¡Ande vas tú rabachol, si no levantas un palmo!

41. Relinchas (CS)

Nombre, femenino.

Cantos que se ejecutaban por parte de dos cuadrillas para disputarse una moza.

Anoche a la Vicentica de la Replaceta l'icharon más de cuatro relinchas

42. Reviscolar (CS)

Verbo.

Revivir. Dícese cuando alguien se reponer de una larga o penosa enfermedad. Del val. *reviscolar*.

¿Has visto al Chimo, paise que ha reviscolau?

43. Sang de rossí (CS)

Nombre metafórico.

Una clase de higo que se podía comer al final del verano y coincidiendo con la *vendema* (vendimia) y que alude al color de la sangre de caballo.

A mí, las higas que más me gustan son las de sang de rossí

44. Sansarolla (FM)

Nombre, femenino.

Acerola. Del val./arag. *ansarolla*.

Este albarcoque está más aspro que una sansarolla verde

45. Sinagües (CS)

Adjetivo, masculino.

Dícese del hombre que va pegado a las faldas de las mujeres, o que es flojo y condescendiente con la esposa. Del val. *sinagües*.

¡Ise, ise esta'icho un sinagües!

46. Socarraet (CS)

Adjetivo diminutivo, masculino.

Se dice del arroz cuando se pega al fondo de la sartén o paella. Del val. *socarrat*.

Lo que más me gusta de la paella es l'arrós socarraet al final

47. Sompo (FM)

Adjetivo, masculino/femenino.

No se utiliza la forma en femenino. Del val. *sompo/a*.

a. Que no tiene vivir ni gracia.

Déjalo estar, que s'ha levanta algo sompo

b. Gordinflón, persona obesa.

¡Ay que ver Manuel como s'ha puesto de sompo!

48. Tella (CS)

Nombre, femenino.

Trozo de *rechola* con el que se jugaba al *rogle*. Del val. *tella*.

M'ha icho una tella más buena d'un culo cántaro pa juar al rogle

49. Trompellot (CS)

Adjetivo, femenino. Del val. *trompellot*.

Ser una persona poco cuidadosa y algo manirrota.

¡Anda, quita d'ai qu'estás icho un trompellot!

50. Villarenc, a (CS)

Adjetivo, masculino/femenino.

Gentilicio de los habitantes de El Villar. Del val. *vilarenc*.

Miá que les gusta la fiesta a istos villarencos

c. Conclusiones

Con estas cincuenta nuevas aportaciones a *El habla del Villar del Arzobispo y su comarca* redundamos en nuestra tesis de que el valenciano fue la lengua vehicular de los primeros pobladores cristianos de estas tierras junto con las influencias aragonesas por colindancia e intercambio y hasta finales del siglo XVI en que, con la llegada de vascos, navarros, castellanos y andaluces, en esa especie de segunda repoblación, las aportaciones de las respectivas hablas de los nuevos pobladores hacen que el habla local se castellanice paulatinamente hasta la segunda mitad del siglo XX, conservando -no obstante-

todo el bagaje valenciano-aragonés primigenio. Estas cincuenta nuevas aportaciones, que han sido contrastadas con el Diccionari Català-Valencià-Balear de Alcover y Moll y el Diccionario Aragonés de Andolz, no son sino un pequeño ejemplo -pues tenemos muchos más vocablos recogidos- de la riqueza léxica ancestral que pervivió hasta casi la mitad del siglo pasado. De ellas, treinta y cinco son valencianismos netos, un elevado porcentaje del 70% que viene a sumarse al bagaje existente del Vocabulario del renombrado Llatas Burgos.

Con todo, y ahora sí lo podemos afirmar con rotundidad, lo que acabamos de aseverar podemos constatarlo con un dato crucial al cual hemos tenido acceso recientemente. Se trata de un documento⁴, que José Giner dirigió a nuestro insigne paisano en la época en que estaba estudiando las fichas lingüísticas de Llatas Burgos y escribiendo su magnífico prólogo al libro de éste. En él se hace referencia al pergamino nº 4.709⁵ del Archivo de la Catedral de Valencia fechado en esa ciudad el 16 de abril del año 1300 y escrito en latín, por el cual, Don Eximén Pérez de Arenós entrega el señorío del Villar de Benaduf al Obispo de Valencia, fra Ramón Despont. Aquí podemos ver que el nombre del pueblo aparece como “*Vilario de Benaduf*”. Son muy interesantes los comentarios de Giner al respecto cuando dice: “*Del texto latino considero de una importancia grande la forma latinizada “Vilario” que corresponde a una fiel reproducción de la forma “Vilar”. Es decir, que el nombre del pueblo era “Vilar” y no “Villar”*”⁶. El dialectólogo consideraba la forma que ha pervivido “*El Villar*” como una aragonización de la forma valenciana primitiva “*Lo/El Vilar*”. Por otra parte, en el documento escrito en latín de la carta-puebla de 1323 podemos constatar que el nombre aparece ya en lengua romance (valenciana) como “*lo Vilar de Bonaduff*”.

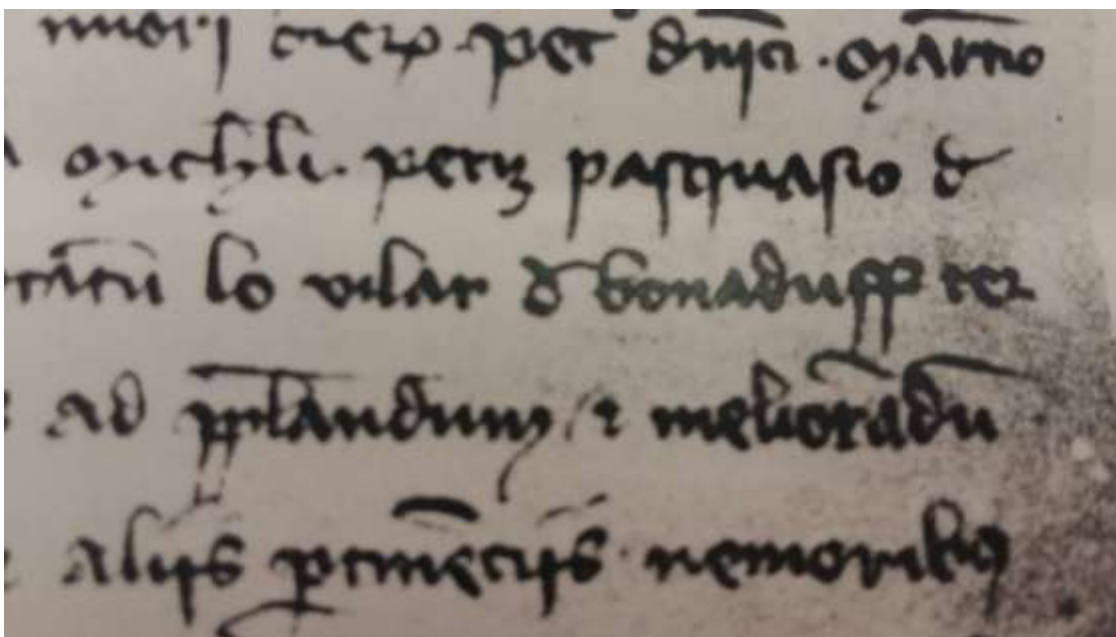
Datos que nos indican un elemento crucial cual es que el grupo humano que conforma el pueblo cristiano que habita estas tierras ya en el siglo XIII está compuesto por valenciano-parlantes en su mayoría, tal como afirmábamos ya en nuestra publicación *Linajes Valencianos en El Villar (1324-1994)*, Salvo (2000:18-20). Es por ello que, en esa lengua, dan nombre al pueblo: *El Vilar*, que significa tanto “*poble menu*” como “*conjunt de viles*”, acepción esta última que es la versión oficial dada la considerable

⁴ A.V.Ll.B., Sig. 461.3. Aunque no queda claro que sea una carta, el documento da respuesta a diferentes cuestiones planteadas por Llatas Burgos al dialectólogo.

⁵ A.V.Ll.B., Sig. 457.6.

⁶ Dice José Giner que “*La razón de esta diferencia entre /l/ y /ll/ obedece a una cuestión de fonética histórica latina muy enrevesada, pero que se puede resumir así: en el latín arcaico hubo una tendencia popular a reducir la consonante /ll/ a sencilla detrás de /i/ larga. Pero, esta tendencia fue ahogada por una reacción purista en latín clásico.*”.

cantidad de villas romanas establecidas en el exiguo término municipal de 37,5 km²: alrededor de una treintena según los últimos estudios arqueológicos que se muestran en el Mapa Arqueológico de Villar del Arzobispo, elaborado por nosotros en 2014 y que está sirviendo de base para la configuración a partir de colecciones privadas del Museo Arqueológico de Villar del Arzobispo y Comarca (M.A.V.A.C.).



Detalle del texto original de la Carta-Puebla. Foto: Sandra Mínguez.

Hemos de confesar que hasta ahora no habíamos leído la carta-puebla en la versión latina del pergamino original, pues siempre hemos consultado la transcripción de la copia realizada en 1596 y en la cual, para el escribano de turno, “*Lo Vilar*” ya era “*El Villar*”, creando con ello una confusión que ha pervivido hasta nuestros días. Unos años más tarde, el 13 de junio de 1333, en un documento que trata sobre la “*Restitución al Villar de Benaduf del agua que les quitaban desde Domeño, Loriguilla y Calles*”⁷ aparece nombrado seis veces como “*del Vilar*” y “*del Vilar de Benaduf*”. Queda patente que, a partir de ahora, habremos de rastrear en la medida de lo posible en documentos originales, por cuanto la transcripción de al menos un pergamino⁸ de 1271 que habla de la “*Venta por el Obispo y Cabildo del diezmo de las alquerías de Sot, de Villar y de Chera a D. Hurtado Ruiz de Lyhori*” nos ayudaría a corroborar que en el siglo XIII el nombre del pueblo ya era *Lo Vilar*, como suponemos.

⁷ A.V.LI.B., Sig. 16.6. Pergamino ¿5037/5073?

⁸ A.V.LI.B., Sigs. 456.24 y 457.7. Vicente Llatas Burgos ni utilizó ni nombró nunca el término en valenciano *Lo Vilar*, pues siempre utilizó *El Villar*.

Además, queremos añadir un dato también de considerable relevancia y que, con los trabajos sobre el ALXLS⁹ que está llevando a cabo -bajo mi coordinación- un grupo de estudiosos serranos de diferentes pueblos de la comarca: Higuera (Vicente Cortés), Loriguilla (Alfonso Polo), Sot de Chera (Tomás Cervera) y la comarca en su conjunto (Toni Porta), además de las aportaciones de los Vocabularios de Aras de los Olmos, Pedralba y Tuéjar. Un dato que venimos observando desde las primeras reuniones del grupo antes aludido, cual es que el ámbito geográfico de influencia del valenciano se amplía hasta los límites de La Serranía. Con dichas aportaciones esperamos establecer la presencia histórica del valenciano en el conjunto de la comarca de La Serranía. Por lo tanto podemos reivindicar plenamente la opinión de José Giner -en la carta ya nombrada- de que en esa época de repoblación cristiana, a caballo entre los siglos XIII y XIV, “*la frontera lingüística estuviera situada al oeste del Villar.*”. Nosotros creemos que justo llegaba hasta la frontera con Castilla.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCOVER, A. M. i MOLL, F. de B. (1993) *Diccionari Català-Valencià-Balear*, Palma (DCVB, edició electrònica).
- ANDOLZ CANELA, Rafael (2004) *Diccionario Aragonés* (5ª ed.), Zaragoza, Mira Editores.
- Archivo de la Catedral de Valencia. Pergaminos 4709 y ¿5037/5073?
- Archivo Vicente Llatas Burgos. Signaturas 16.6, 55. 13, 456.24, 457.6, 457.7 y 461.3.
- LLATAS BURGOS, Vicente. (1959) *El Habla del Villar del Arzobispo y su comarca*, València, Institució Alfons El Magnànim, 2 tomos.
- SALVO, César. (2000) *Linajes valencianos en El Villar (1324-1994)*, Villar del Arzobispo, Ayuntamiento de Villar del Arzobispo.
- SALVO, César. (2015) *Biobibliografía de Vicente Llatas Burgos*, Villar del Arzobispo, Ayuntamiento de Villar del Arzobispo

⁹ En el avance que presentamos en Enguera (2013) comparábamos más de 700 vocablos del *habla villarenca* con los de otros pueblos serranos: Alcublas, Chelva, Chulilla, Domeño, Gestalgar y La Yesa, los cuales –en su práctica totalidad- son de origen valenciano.